



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/1999/250
8 de marzo de 1999
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

CARTA DE FECHA 8 DE MARZO DE 1999 DIRIGIDA AL PRESIDENTE
DEL CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE
DE ETIOPÍA ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Tengo el honor de transmitirle una declaración emitida el 5 de marzo de 1999 por la Oficina del Portavoz del Gobierno de la República Federal Democrática de Etiopía (véase el anexo).

Le agradeceré se sirva disponer que la presente carta y su anexo se distribuyan como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Duri MOHAMMED
Embajador
Representante Permanente

ANEXO

Declaración emitida el 5 de marzo de 1999 por la Oficina
del Portavoz del Gobierno de Etiopía

Una nueva vuelta de tuerca en la campaña de mentiras
y prevaricación de Eritrea

El Presidente de Eritrea, en una carta que remitió recientemente al Secretario General de las Naciones Unidas, manifestó que aceptaba el acuerdo marco de la Organización de la Unidad Africana (OUA). Esta declaración ha sorprendido a muchos observadores del presente conflicto. La sorpresa se debe a que, hasta la humillante derrota del Ejército de Eritrea en el frente de Badme, el Presidente de Eritrea había jurado que no retiraría sus fuerzas de Badme aunque el sol dejara de salir. En consecuencia es muy natural preguntarse por qué ha cambiado de opinión.

Buena parte de la comunidad internacional parece haber llegado a la conclusión de que este súbito cambio de opinión ha sido resultado de la derrota del Ejército de Eritrea en Badme. Se apunta que el Presidente de Eritrea ha reconocido que ha perdido la guerra y trata de encontrar un medio de reducir sus pérdidas aceptando las propuestas de un acuerdo marco formuladas por la OUA. Lo que sugiere este análisis es que, por una u otras razones, Eritrea está dispuesta a aceptar y a aplicar la fórmula de la OUA.

No obstante, una lectura detenida de las declaraciones del Gobierno de Eritrea lleva a pensar otra cosa. En una entrevista con la radio alemana el 1º de marzo de 1999 el Ministro de Relaciones Exteriores Wolde Tensae manifestó que el ejército de Eritrea se había retirado de Badme como parte de una nueva estrategia en virtud de la cual se encontraría en "una posición mejor protegida para lanzar un fuerte ataque" contra las fuerzas etíopes. Ese mismo día declaró al Channel Africa: "Hemos tenido que hacer algunos reajustes en nuestra línea del frente a fin de infligir más pérdidas y daños a las fuerzas atacantes de Etiopía".

Todavía más revelador de la posición de Eritrea es lo que el Gobierno no cuenta a su propio pueblo. El Gobierno no ha dicho al pueblo de Eritrea que ha aceptado la fórmula de la OUA. Los ciudadanos de Eritrea que han tenido acceso a los medios internacionales de información sin duda conocen la noticia; pero el pueblo eritreo en general ignora este elemento vital de la paz y la guerra. En cambio, se le dice al pueblo de Eritrea día tras día que su ejército ha realizado una retirada táctica para reagruparse y lanzar una ofensiva con éxito. Así pues, el Gobierno de Eritrea dice a quienquiera escucharlo que está dedicado a una maniobra táctica que le permita ganar tiempo para reagruparse y reorganizarse.

Aunque las fuerzas de Eritrea han sido expulsadas de Badme, todavía ocupan territorio etíope que capturaron el año pasado durante su invasión de Etiopía. Siguen ocupando las regiones de Zalambessa-Aiga, Bada-Bure y Egala. El Gobierno de Eritrea no da señales de retirar su ejército de esos territorios como le exige la OUA. Antes al contrario, el ejército de Eritrea hace esfuerzos desesperados por reforzar sus trincheras a lo largo de esas líneas de frente y de movilizar más tropas a esas zonas.

Las declaraciones de los oficiales de Eritrea y las acciones de su ejército sobre el terreno demuestran que hasta ahora no han cambiado de actitud. El Gobierno de Eritrea no trata de reducir pérdidas después de su humillante derrota en Badme: sencillamente trata de ganar tiempo para reagruparse y reorganizarse con el propósito de conservar los territorios etíopes que sigue ocupando hasta el día de hoy y recuperar Badme.

Así como Eritrea ha rechazado invariablemente todas las propuesta de paz o ha tratado de utilizarlas para ganar tiempo y reforzar su capacidad bélica, Etiopía ha tratado invariablemente de aplicar la opción pacífica. Cuando Eritrea invadió Etiopía y ocupó parte de nuestro territorio, recabamos la asistencia de la comunidad internacional para ayudarnos a resolver el conflicto por medios pacíficos. La comunidad internacional, pese a haber constatado que Eritrea ocupaba Etiopía por la fuerza, no condenó la agresión. No pidió a Eritrea que se retirara incondicionalmente del territorio ocupado. Hemos padecido la ocupación extranjera y la humillación durante nueve meses con la esperanza de que la comunidad internacional convenciera a Eritrea de que aceptara una solución pacífica del conflicto. La comunidad internacional no actuó decididamente en apoyo de la fórmula de paz, lo cual dio pie a una nueva provocación por Eritrea y la reanudación del conflicto el 6 de enero de 1999.

Etiopía nunca ha tenido ni tiene designio alguno sobre la soberanía de Eritrea. Etiopía sencillamente está ejerciendo su derecho de defensa propia. Etiopía nunca ha rechazado la paz. Se ha visto obligada a entrar en guerra por la agresión y la intransigencia de Eritrea.
